

Unidad

órgano de la Federación de Grupos de O. S. R.

AÑO I Madrid, 5 de junio de 1937 Precio: 15 céntimos NUM. 6



ORDEN DEL DIA DE LA CONFERENCIA DE LAS O. S. R.

de Madrid, que tendrá lugar en la última decena de junio

- 1.º Informe de la situación de los Grupos de O. S. R. y nuestras tareas.
 - a) El trabajo de unidad con los Grupos Sindicales Socialistas.
 - b) Situación de los Sindicatos de Madrid.
 - c) Tareas de organización de las O. S. R.
- 2.º Nombramiento del Comité de la Federación.
- 3.º Designación de una Comisión revisora de cuentas; y
- 4.º Varios.

LA CONFERENCIA DE LAS O. S. R. SE CELEBRARÁ BAJO LA BANDERA DE LA UNIDAD

Nuestra Conferencia reclama un reforzamiento de nuestra actividad

La fecha para la celebración de nuestra Conferencia ha sido fijada. Escasos días tenemos ante nosotros para la preparación y desarrollo de la misma. El momento en que ésta va a tener lugar es de un interés tal, que a nadie puede escapar; que todos pesamos y medimos.

Si miramos para el campo enemigo, sin caer en un optimismo pernicioso, tendremos que reconocer el gran nervosismo que les agita, que no puede ser, ni mucho menos, prueba de seguridad en los designios de su porvenir.

En cambio, en las filas del pueblo, en el frente de todos los españoles que luchan cada día con más ardor y superan de más en más debilidades que nos empujan al desenlace victorioso de nuestra contienda, cada día que pasa se consolidan las premisas de nuestra victoria.

Va a tener lugar nuestra Conferencia en unos instantes en que en torno al Gobierno del Frente Popular se reagrupan todas las fuerzas antifascistas, cuando tanto la U. G. T. como la C. N. T. han prometido poner en práctica con todo entusiasmo las decisiones del Gobierno, que tiene en su haber un balance de actuaciones que nos prueba cuál es el camino de la victoria.

Va a tener lugar cuando las relaciones cordiales entre el Partido Comunista y el Partido Socialista llegan a un grado tal que a todos nos hace mirar a un porvenir inmediato en que se cumpla un deseo tan profundamente sentido por las masas como es el de crear el PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO. En unos momentos, en fin, en que la unidad del proletariado y del Frente Popular se hace cada día más estrecha.

Si esto es así, y además tenemos en cuenta lo que significa nuestra Conferencia para impulsar el desarrollo de la unidad entre las O. S. R. y los Grupos Sindicales Socialistas, así como para dar a los Sindicatos madrileños la orientación que les haga más útiles en su ayuda al Gobierno para ganar la guerra, que es como puede ganarse la revolución, tenemos que convenir en que la actividad de las O. S. R. no es, en el sentido de preparar nuestra Conferencia, todo lo intensa que exige la situación actual y nuestras tareas. De aquí la necesidad del reforzamiento del trabajo, orientado fundamentalmente en la dirección de la unidad. La resistencia o incomprensión que podamos encontrar en nuestro camino no puede justificar una actividad insuficiente, por nuestra parte, en este aspecto fundamental de nuestro trabajo. Hay que hacer que los Comités de Enlace desarrollen un trabajo más dinámico, más eficaz, un mejor rendimiento y un trabajo más permanente y más unido entre los militantes de las O. S. R. y Grupos Sindicales Socialistas.

Hagamos todos los esfuerzos para conseguir la unificación de los Grupos, la creación de Comités de Enlace en todos los Grupos. Hemos dicho que nuestra Conferencia ha de ser ante todo una Conferencia por la unidad, y para ello toda la atención que dediquemos a este trabajo ha de parecerse escasa.

Las Asambleas que se han iniciado para preparar la Conferencia deberán servir para que asegurando la asistencia a la misma de todos nuestros militantes, e incorporando a nuestros Grupos a multitud de trabajadores que se mueven a nuestro alrededor en nuestras tareas diarias, se desarrolle una discusión todo lo amplia y profunda que reclama tanto nuestra Organización como los Sindicatos, de tal suerte que a la luz de este análisis todos los delegados, al participar en las tareas de la Conferencia, presenten un balance de su actividad y un programa que supere a cada Sindicato en organización y en eficacia.

Ninguna debilidad. Demos un fuerte impulso a nuestro trabajo preparatorio a la Conferencia para que ésta sea el punto de atención en torno al cual gire la preocupación de todo el proletariado de Madrid.



El camarada Gabriel Pérez, de la O. S. R. de Administrativos de Prensa y comisario político de brigada, caído en el frente de Arganda

Hagamos por que desaparezcan las campañas de Prensa, que únicamente a nuestros enemigos puede beneficiar

Con perseverancia, justos razonamientos y una clara visión de los momentos actuales, algunos diarios al servicio del pueblo laborioso, del Gobierno del Frente Popular y de la Revolución, vienen condoliéndose del lenguaje utilizado por cierta Prensa, por no ser éste conveniente ni propio de hermanos de clase.

Nosotros nos resistimos a creer, francamente no creemos, que quien de esta forma despotica y subscriba algunos artículos hechos del dominio público en "Castilla Libre" y "C N T" pueda hacerlo en nombre de los trabajadores que nutren las filas de la C. N. T. El dudarlo sería tanto como haber perdido la confianza en las masas trabajadoras, y nosotros tenemos la máxima seguridad y fe en ellas.

Los medios de que se vale el enemigo para trabajar en nuestras líneas de vanguardia y retaguardia no son para nosotros un secreto. Por demás sabemos todos que su lugar preferido son nuestras organizaciones, de las que codician los puestos de dirección para desde ellas, y haciendo uso de su verbo y "ultrarevolucionarismo", poder sembrar el confusiónismo entre los trabajadores, enfrentarlos para que se produzcan las luchas intestinas y poder servir mejor los intereses de los que los confían tan criminal misión.

¿Creéis, camaradas de la C. N. T., que quien en los momentos actuales, de una forma sistemática y en no pocos casos de manifiesta provocación hacia los partidos y organizaciones que integran el Gobierno del Frente Popular: republicanos, socialistas, comunistas, etcétera, pueden ser los que anhelan la causa de los trabajadores? NO.

Si esto es así, si no es aventurado el

Ante la constitución de la Federación Provincial de la Edificación

Para el día 13 del corriente mes ha sido fijada la fecha para la celebración del Congreso de constitución de la Federación Provincial de la Edificación de Madrid. Hay alguien que se preguntará si son estos momentos que vivimos los más adecuados para la celebración de un comicio de esta naturaleza. Indudablemente que el problema vital que tenemos hoy los trabajadores planteado es el de ganar la guerra, y ganarla cuanto antes; pero esto no quiere decir que se abandone lo demás; es decir, que además de trabajar de una manera decidida y entusiasta por que la guerra concluya con la victoria aplastante por nuestra parte, pues de otra manera no se ha de terminar, el tiempo que haya sobrante se puede y debe aprovechar por asegurar el triunfo. Si todos los Sindicatos cumplieren en el frente y en la retaguardia como cumplen los de la U. G. T., es posible que la guerra hubiese terminado. Por eso la Federación Nacional de la Edificación, sin abandonar ni un solo momento su tarea de ayudar a terminar cuanto antes con este movimiento criminal provocado por unos generales traidores a "su" patria, se ha puesto

contestar negativamente a la anterior pregunta, sino, por el contrario, tener la seguridad plena de que es la contestación de todos los verdaderos confederados, ¿creéis que puede seguir esto como hasta aquí? Los camaradas de la C. N. T., que conjuntamente con socialistas, comunistas, republicanos, etcétera, luchan en las trincheras y en ellas diariamente se dejan sus mejores militantes, hacen suya nuestra nueva negación.

Los camaradas anarquistas ansian, como el resto de los trabajadores, la victoria de nuestras armas, y nos consta que están diametralmente en contra de quien se produce en contra de la auténtica representación de las amplias masas, del Gobierno del Frente Popular. Hagamos, pues, por que desaparezcan estos procedimientos, con lo que la causa de todos saldrá beneficiada.

ROCLOR

LAFUENTE

De la Federación Local de la Industria de Espectáculos Públicos, U. G. T., Madrid, a la opinión pública

Habiendo leído en la Prensa, con motivo de la reunión del Comité Nacional de la U. G. T., que la Federación de la Industria de Espectáculos se había mostrado conforme con la nota de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. sobre la tramitación de la última crisis ministerial, a esta Federación Local de la Industria de Espectáculos Públicos de Madrid le interesa dar a conocer su actuación.

Por acuerdo unánime de su Comisión Ejecutiva, en sesión celebrada el día 21 de mayo, se aprobó adherirse al Frente Popular y al Gobierno últimamente constituido, trasladando este acuerdo a la Federación Nacional para que ésta, a su vez, lo hiciera constar así por medio de su delegado en la referida reunión del Comité Nacional.

La Federación Nacional, en carta fechada el día 25 de mayo, contesta a nuestra carta diciendo "que la Ejecutiva Nacional se congratula de que hayamos coincidido en un todo con su criterio, etc."

Queda perfectamente demostrada la actuación de esta Federación Local en relación con este asunto, por haberlo hecho constar así en la Prensa directamente al Gobierno (de quien hemos recibido un telegrama de saludo) y por estar completamente de acuerdo, con relación a este caso, con la Ejecutiva Nacional, quien desde las columnas de "Mundo Obrero" desautorizó la labor realizada por el enviado como delegado a la mencionada reunión del Comité Nacional, que, lejos de interpretar fielmente los acuerdos de las Ejecutivas Nacional y Local, falseó el sentir y anhelo de los trabajadores de esta industria, quienes en todo momento estuvieron y están al lado del Gobierno del Frente Popular recientemente constituido y presidido por el camarada Negrín.

Por la Federación Local. El secretario general, ISQUIANO.

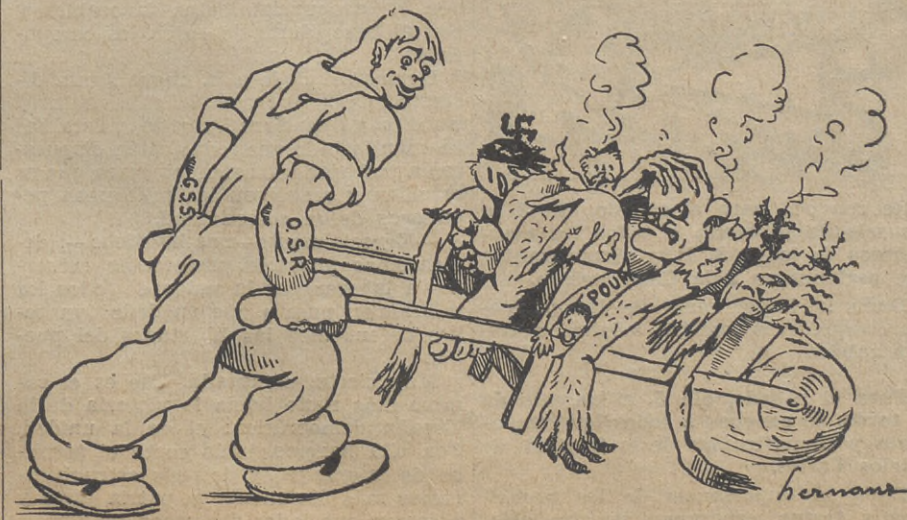
Los Partidos obreros y la U. G. T. informan al proletariado mundial

Valencia, 31.—Los Partidos Socialista Obrero Español y Comunista de España y la U. G. T. han dirigido el siguiente despacho a la Internacional Obrera Socialista, a la Internacional Comunista, a la Federación Sindical Internacional y a todas sus Secciones nacionales:

«Una agresión infame que supera todos los testimonios invasores de nuestro suelo por los fascismos alemán e italiano, acaba de ser consumada por la Escuadra nazi que ejerce el control en aguas de Almería. Contra nuestra ciudad, violando todas las normas de Derecho y ultrajando los acuerdos internacionales, los cañones de la Marina de guerra alemana han bombardeado sañudamente, ensangrentándola, la población civil de Almería. Ante este acto, que tan irrefutablemente expresa los designios bélicos del fascismo, los obreros y campesinos de España, las masas trabajadoras de nuestro pueblo que luchan en la vanguardia contra los fascismos nacional e internacional, que defienden su libertad, defendiendo al proletariado mundial de los horrores de una guerra feroz, nosotros nos dirigimos a vosotros, camaradas de la Internacional Obrera Socialista, de la Internacional Comunista, de la Federación Sindical Internacional, a todo el proletariado militante en Partidos obreros y en Organizaciones sindicales, y pedimos la intensificación de la solidaridad para con el pueblo de España, que acaba de verse duramente atacado, de una manera criminal, en sus hijos inermes. Solicitamos de vosotros que hagáis presión sobre vuestros Gobiernos para que actúen con energía sobre los Gobiernos fascistas que atacan con inusitada violencia nuestras poblaciones civiles, poniendo en riesgo la vida de ancianos, mujeres y niños. A vos-

otros, que constituís la vanguardia del proletariado universal, os pedimos nuevamente la más resuelta acción común que movilice la solidaridad proletaria de todos los pueblos decididos a que los planes del fascismo no se consumen y lleven al mundo a una conflagración mundial.

¡Viva la solidaridad proletaria internacional contra el fascismo! ¡En pie junto al pueblo de España! ¡En pie por la paz y la libertad del mundo!—Por el Partido Socialista Obrero Español: Ramón Lamonedá, secretario.—Por el Partido Comunista de España: José Díaz, secretario general.—Por la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.: Felipe Pretel, secretario general interino.—(Febus.)



Con nuestra unidad acabaremos antes con toda la basura

Apostillas a la reunión del Comité Nacional

La reunión del Pleno del Comité Nacional de la U. G. T., una vez discutida la posición de la Comisión Ejecutiva ante la última crisis, ha dado como resultado la desaprobación de las gestiones hechas por esta última y elevar al Gobierno del Frente Popular la adhesión incondicional de la U. G. T.

La determinación del Comité Nacional significa la negación dentro de la más potente central sindical del espíritu personalista en su dirección, al mismo tiempo que rechaza todo intento de querer colocar la vida política de nuestro país a remolque de decisiones inapelables tomadas por dirigentes de organismos sindicales.

Era precisa, al mismo tiempo que lógica, la decisión que se ha adoptado. Hoy tenemos a nuestro Gobierno de Frente Popular, que cuenta (aunque tenía la adhesión de la mayor parte de sus componentes por razones de tipo ideológico, al ser todos comunistas y socialistas) con el apoyo incondicional e indispensable de un organismo que viene a colaborar con valiosa ayuda a la gran obra que se han impuesto los hombres dirigentes de nuestro pueblo.

Esta adhesión expresa es un paso más hacia el acortamiento de la guerra. Es también una mano más que ahogará a los enemigos de la retaguardia. Es la acentuación de la garantía para la liquidación de incautaciones, colectivizaciones, etc., etc., y del desorden de nuestra industria y del campo, al mismo tiempo que será la gran fuente de donde saldrán organizadas nuestras reservas.

Y en el terreno de la unidad, esta decisión es un exponente de una mayor inteligencia entre los dos grandes partidos proletarios, que se acercan más y más hasta que lleguen a ser fundidos.

Sin embargo, las deliberaciones del Pleno tienen su lado negativo, y precisamente por la parte de aquellos que votaron en favor de la nota dada por la Ejecutiva Nacional. Vamos a resaltar con claridad que para justificar una

posición personalista que no está de acuerdo con los deseos de las grandes masas de nuestra U. G. T., se han tomado por algunas de las Federaciones que intervinieron en el Pleno decisiones que tampoco reflejan el pensamiento de los componentes de estas Federaciones.

Es claro que no vamos a dejar esto en el aire, sino que hemos de concretar. La Federación Siderometalúrgica vota en pro de la nota. Sin embargo, los Sindicatos metalúrgicos de Madrid, Asturias, Santander y Euzkadi (bases de la industria) envían telegramas de adhesión al Gobierno.

Por otra parte, entre las Federaciones de Industria que desaprobaron la nota y pidieron la reunión del Pleno figura la de Espectáculos Públicos, que lo hizo en virtud de previa reunión en Madrid de su Comité Nacional. Entonces, ¿cómo es posible que en la votación figure esta Federación junto con los defensores de la posición de la Ejecutiva?

Y para última muestra ahí está la reunión de las Directivas de las Secciones de Hostelería de Madrid, que acuerdan el apoyo al Gobierno y que muestran su disconformidad con el voto del representante de su Federación en el Pleno.

Nosotros tenemos que señalar bien que esto no puede ocurrir más que cuando se actúa en desacuerdo con la masa. Y hemos de hacerlo, tanto porque es nuestro deber, como porque urgentemente son necesarias a la cabeza de nuestras organizaciones personas que interpreten bien el sentir de los obreros, única forma de servir la causa del proletariado. Queremos hombres que estén ligados con las masas, que sepan desechar todo interés personalista y que no admitan concepciones de tipo sindicalista, que todos sabemos no pueden resolver los problemas políticos que tiene planteados la clase proletaria.

Es la única manera de no poner nuestros intereses en peligro cuando podemos contribuir al éxito de nuestra liberación.

CANO

LA INDUSTRIA DEL JABON

El jabón, desde el primer momento, ha venido siendo uno de los artículos que menos importancia se le ha dado. Cuantas gestiones se han venido haciendo chocaban, cuando no con el desprecio, con la frialdad (en particular cuando se chocaba con los Comités del Transporte). Era fácil comprender que se había de llegar a esta falta que actualmente sufrimos, porque en la industria del jabón en Madrid, a excepción de la Perfumería Gal y Floralba, pocas eran las fábricas que estaban con reservas de materias primas. La primera materia prima que había de escasear en esta plaza era la sosa, pues su mayor abastecedor era la Casa Solvay, de Torrelavega (Santander), nada fácil para transportarla. Aun así, a Madrid han llegado y llegan cantidades bastante estimables de sosa; pero la distribución no ha sido, ni mucho menos, todo lo regular que debería. A Madrid llegaba por una puerta y salía por otra para ser cambiada por víveres. Así, el comercio de este producto, amparado con el desconocimiento de su valor, en los pueblos, ha servido para su especulación; y no ya sólo en los pueblos, sino que en el propio Madrid se ha cobrado, de una forma encubierta, 30 pesetas kilo, que antes del 18 de julio costaba 55 céntimos, y en la actualidad, 1,25. Por un lado la poca facilidad del transporte, y por otro la entrega absurda y sin control, se ha llegado a esta situación lamentable. Hoy, la escasez no sólo se da en la población civil, sino también en las Milicias y, lo que es peor, en los hospitales. Andan de un lado para otro con vales, unos con justificantes de que sus

compañeros han dado a luz; otros, por familiares enfermos, y también se puede dar un paseo a la vista por cárceles de mujeres, donde la ropa, por causas de la menstruación, requiere una higiene más escrupulosa. Pero no basta con ver el mal y lamentarlo: es preciso terminar este mal, y puede y debe hacerse formando una Comisión de compras de primeras materias que represente la totalidad de esta industria. Esta Comisión, al ser local, podría ser presidida por un delegado municipal o provincial y fiscalizada por la Diputación. Habrían de reducirse las fábricas (existen y se les llama fábricas a pequeños «chamizos» que perjudican grandemente la producción), no permitiéndose más que a aquellas que puedan producir como mínimo 20.000 kilos semanales. Esta Comisión podría acordar un tanto por ciento para hospitales, otro tanto por ciento para el Ejército y la otra parte para el público, vendiéndoselo a éste en las tiendas, por cartilla, y asignando un cierto número de tiendas a cada fábrica. De esta forma desaparecería en poco tiempo la causa que ha hecho llegar a la escasez, en parte indebida y sin la suficiente justificación.

Basilio CAMPOS

Comité Perfumería Gal.
Industrias Químicas.

Los Sindicatos en la lucha

Una nueva transformación, en cierto modo prevista, se está operando en nuestra lucha de independencia. El fascismo alemán arroja la careta y se muestra cínicamente.

Los obreros han de revalidar su bien ganado título de combatientes. Las máquinas tienen categoría de posiciones, y estamos seguros—seguridad nacida del conocimiento de la abnegación de nuestra clase—de que serán superados los esfuerzos; de que, más que nunca, las brigadas de choque ganarán la mayoría de los obreros para el esfuerzo organizado que suponen.

Pero no bastan el heroísmo y la abnegación individuales. Es preciso que los esfuerzos de todos tengan una misma tonalidad, marcada por el diapason de la orientación del Gobierno.

Los Sindicatos han de realizar sus mejores esfuerzos en esta labor, prestar al Gobierno toda la ayuda de que sean capaces, para organizar la industria bajo la exclusiva coordinación del Gobierno, para acabar con las producciones arbitrarias, que si antes eran impropiedades, hoy, ante la gravedad de la situación, resultan criminales. ¡Toda la producción, bajo las órdenes del Gobierno!

Los Sindicatos, en primera línea de esfuerzo y de ejemplo en la lucha por nuestra independencia.

(De «El Sol».)



La Artillería fascista busca los puestos de socorro

ORIENTACION

A pesar de la labor política y sindical desarrollada por los grupos de Oposición S. R. en los Sindicatos, aún les queda mucho por hacer; ahora es cuando verdaderamente comienza una labor de intensidad.

Ya pasaron aquellos tiempos en que nuestros militantes se «desgañitaban» en las asambleas para llevar al ánimo de los trabajadores nuestro punto de vista en la lucha contra el régimen capitalista, marcando normas y pautas, a seguir nuestras aspiraciones del momento, y, al mismo tiempo, inculcando a los trabajadores nuestro sentimiento de clase. Aquellos esforzados paladines de la autocrítica en los Sindicatos de la U. G. T.; aquellos camaradas que, con voz de trueno y viril, exigían a nuestras Directivas que sostuviesen con entereza ante los patronos los derechos de los trabajadores, eran los militantes de los Grupos de O. S. R.

Claro, la situación cambia por completo; en todos los casos en que nuestros militantes han asumido la dirección completa de una organización—esto es una cosa muy importante para la vida de los Grupos de O. S. R.—es necesario que nos demos cuenta de esto: que estos camaradas estén en contacto de manera regular con su Grupo, para que éste se pueda hacer, el día de mañana, solidario de la conducta de estos camaradas, para que, si es preciso defender la labor desarrollada por ellos, se defiendan con el calor y seguridad de defender una causa justa.

Este contacto lleva consigo una influencia nuestra mayor en los Sindicatos y un control de la labor que desarrollan nuestros representantes en los mismos, ejerciendo la crítica más objetivamente y, por tanto, compenetrándonos en la marcha de la organización y capacitándonos para asumir la dirección de la misma. Esta es una de las bases más fundamentales a desarrollar por los Grupos de O. S. R.

Otra cuestión importante es la educación profesional de nuestros militantes. A nadie se le ocultará que los nuevos rectores de los Sindicatos surgirán de las direcciones de las fábricas, talleres y demás industrias donde fueron elegidos anteriormente por su capacidad profesional, y si luchamos por que los Grupos se hagan cargo de la dirección de los Sindicatos, donde tendrán que desarrollar la nueva dirección de las industrias e indicar nuevas modalidades en la producción, he aquí la necesidad de que cuando se elija a un compañero para que nos represente en un Sindicato, ocupe un puesto preeminente en el lugar de trabajo.

¿Cómo se logrará esto? Creando las Escuelas de educación profesional, donde, al mismo tiempo que se dé una educación político-sindical, se perfeccione el oficio con arreglo a la técnica moderna, y con esto se habrá dado un impulso a nuestras industrias, mejorando, aumentando y rebajando el costo de la producción.

A. MUÑOZ BELMONTE

Madrid, a 25 de mayo del 37.



Se convoca para el sábado, día 5, a las seis de la tarde, a todos los compañeros de la O. S. R. y simpatizantes que pertenezcan a la Construcción.

Dada la importancia de los problemas, esperamos vuestra asistencia con puntualidad.

Para el sábado, día 5, a las seis de la tarde, se convoca a todos los compañeros y simpatizantes de la O. S. R. de Oficios Varios.

Dada la importancia de los problemas a tratar, esperamos vuestra asistencia puntual.



FRENTE NORTE. — Euzkadi. Nuestros soldados fortifican posiciones y realizan contraataques, que causan bajas cuantiosas en las filas enemigas. Sobre este particular se sabe que se elevan a 25.000, lo que supone una debilitación enorme de sus fuerzas, que, sin embargo, no han realizado avances decisivos. La Aviación leal ha actuado intensamente, cooperando con las fuerzas de tierra. Santander no ha tenido novedad digna de mención.

En Asturias la Artillería actuó intensamente, y nuestras fuerzas han avanzado por el sector del Pontón cinco kilómetros, inutilizándose la central eléctrica de la zona de Riaño.

FRENTE SUR. — Poca actividad. Se han rechazado varios ataques intensos, apoyados por la Aviación enemiga, en el sector de Pozoblanco, derribándose un avión.

FRENTE DEL CENTRO. — Después de consolidar las posiciones conquistadas del pueblo de Esplegares y otros se han realizado otros avances por el sector de Guadalajara.

En el sur del Tajo nuestras tropas se encuentran a escasisima distancia de la capital toledana.

Donde se ha comenzado activamente nuestra ofensiva es en la Sierra. A principios de semana se conquista el pico de El Nevero, y a continuación, nuestras tropas han emprendido un ataque combinado, que ha dado por resultado la conquista de los pueblos de Balsain y La Granja.

Al mismo tiempo han sido atacados los sectores del Alto del León y San Ra-



Entre dos piedras feroces sale Franco dando coces...

U. G. T.

Asamblea de las Obreras del Hogar

El domingo último, por la tarde, y en el salón grande de la Casa del Pueblo, celebró junta general la Sociedad de Obreras y Obreros del Hogar.

El local estuvo rebosante de afiliados, y la discusión del orden del día se desarrolló en un ambiente de interés y colaboración realmente notable.

Al tratarse el punto de altas y bajas en la organización, la Asamblea pudo conocer con la satisfacción natural que el Sindicato ha experimentado en poco tiempo un copioso aumento en el número de militantes, lo que prueba claramente la gran extensión que va adquiriendo el espíritu de asociación entre estos trabajadores.

Fue renovada reglamentariamente la Directiva, quedando nombradas en brillante votación para constituir la nueva, las Camaradas Felipa García, Consuelo Calvo, Francisca Delgado, Clementina García, Gabriela Ventura, Alejandrina Jiménez, Eugenia Carvajosa, Anita Martín y Concha Blanco.

Para dar mejor idea del entusiasmo antifascista que anima a este Sindicato, hemos de destacar que también se aprobó la expulsión provisional de dos hermanos afiliados, que inspiran determinadas sospechas sobre su filiación derechista. Este caso fue denunciado a la vez, y la Policía interviene para esclarecer la verdad de los hechos.

Claro está que, si se demostrara la inocencia de dichos hermanos, volverían a ser admitidos en el Sindicato con todos los pronunciamientos favorables y con el beneplácito de todos los compañeros.

Hemos saludado a la nueva Junta directiva en la persona de su secretaria, camarada Francisca Delgado, y ésta nos ha manifestado que todas están dispuestas a trabajar intensamente para que se estudien y resuelvan los problemas peculiares de la colectividad.

—Especialmente—nos ha dicho—, dedicaremos nuestros preferentes esfuerzos a laborar por la unión de todos los militantes, puesto que en definitiva todos defendemos las libertades del pueblo.

Muy cierto, camarada. Ese es el camino más recto hacia la victoria de la España democrática: el de la unidad. Con ella haremos más corto el término de la guerra, y después estructuraremos más fácilmente la patria justa y próspera que todos deseamos.

A. S.

fael, donde nuestras tropas han tomado posiciones de importancia.

FRENTE ESTE. — Se ha destruido por nuestra Aviación, en repetidos vuelos de bombardeo, la fábrica de explosivos de Sabiñánigo, incendiándose los depósitos de cloro y amoníaco.

AVIACION. — Se efectuó un bombardeo intenso en las islas Baleares, que tuvo eficacia importante, pues fueron tocados varios barcos de guerra y transportes de tropas. Posteriormente se ha sabido que el acorazado alemán «Deutschland» y otros buques de guerra italianos han sufrido daños, recibidos al disparar sus baterías antiaéreas contra nuestros aviones.

El fascismo alemán, en represalia, ha bombardeado la población civil de Almería, destruyendo viviendas e hiriendo de muerte a muchos habitantes pacíficos.

La Aviación leal ha cooperado con mucha eficacia a los avances del sector del Centro.



Todas las noticias que nos llegan del exterior coinciden en señalar la simpatía y la emoción con que ve el mundo la postura en que está colocado el verdadero pueblo español en esta lucha por su independencia.

Ahora bien: España, y con ella los españoles que la defienden, necesitan, a más de la simpatía para hacer frente a los cañones Krupp, a los aviones Junkers, Capronis y otros elementos con los que se asesina a las mujeres y los niños, un apoyo material, una respuesta seria a las provocaciones del fascismo.

Lo que el Gobierno español necesita es que se imponga en Europa una política internacional justa y honrada.

La misión de descubrir el «coco» ya la ha cumplido con exceso el pueblo español en Guadalajara, el Jarama, Pozoblanco y en otras ocasiones muy variadas.

Gracias al sacrificio de los españoles ha sido posible demostrar a los buenos burgueses que la realidad no es tan terrorífica como—a fuerza de verlo en los noticiarios—nos lo habían hecho creer. Hemos demostrado que una gallarda posición de las potencias democráticas puede hacer retroceder a Mussolini y a Hitler.

Sin embargo, los sesudos varones que manejan la Sociedad de Naciones no creen llegado el momento de intervenir con dignidad y energía y se atienen al viejo sistema—ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor; su señor en este caso concreto son los capitalistas de Europa, que ven en el caso español una saneada fuente de ingresos.

Virilmente el pueblo español debe reconocer que no se le quiere ayudar en la medida a que tiene derecho y que se le deja a merced del más fuerte.

No faltan en Ginebra voces sensatas que tratan de demostrar lo improcedente de este proceder y los peligros que acarrea; pero el egoísmo de los más hacen un vacío a estas sobrias llamadas a la razón.

Como ha dicho recientemente el camarada Alvarez del Vayo, se trata de que la institución ginebrina debe apoyarse en la voluntad mayoritaria de la paz, dejando de tener más en cuenta las razones de los adversarios que la de los amigos: la agresión del «Deutschland» es sólo un eslabón en una serie de agresiones resultantes del incumplimiento de la política de «no intervención».

DOSCIENTAS DETENCIONES

Los soldados italianos se sublevan en San Sebastián

EXIGEN SU INMEDIATA REPARACION

LONDRES 2 (2 t.).—El corresponsal de un periódico inglés en San Sebastián comunica que han estallado desórdenes en esa población, promovidos por soldados italianos, quienes exigen que se los reintegre a su país.

Se ha procedido a la detención de doscientos de esos amotinados. (A. I. M. A.)

Prensa Obrera.—Alfonso XI, 4.—Madrid



En nuestro Ejército la alimentación es cuidada esmeradamente

NUESTRA PROXIMA CONFERENCIA

Su principal tarea, la unidad

Siendo el principal objetivo de nuestra Conferencia la unificación de los Grupos de O. S. R. y Sindicales Socialistas, se precisa que en el corto espacio de tiempo que de ella nos separa, 20 de junio, fecha fijada en principio, éste debe ser bien aprovechado por todos los militantes de la O. S. R., y muy especialmente por los Comités, en aras de que ésta sea la Conferencia Sindical de las amplias masas trabajadoras y satisfaga sus anhelos de clase. Han de realizar un trabajo de perseverancia, inteligencia y acercamiento a los compañeros socialistas que nos permita estudiar conjuntamente los materiales repartidos al efecto y los distintos e importantísimos temas que en la misma se han de discutir—creación de cuadros técnicos, capacitar a nuevos compañeros para reforzar las direcciones de los Sindicatos, creación de potentes Sindicatos de Industria, etcétera, etcétera—, a la par que para ir estrechando cada día más las pequeñas diferencias existentes que obstaculizan la rápida fusión de ambos Grupos en uno sólidamente cimentado.

No es a la casualidad precisamente a la que se debe la formidable corriente de opinión que en pro de la unidad sienten los trabajadores conscientes, sino a sus más hondos sentimientos de clase, que les permite con una clara visión ver a los compañeros de organizaciones de distintas ideologías a sus hermanos de clase, a los que ávidamente ansian unir su esfuerzo para que la causa de los trabajadores antifascistas dé un firme paso en la consecución de lo que siempre nos fué común: el aplastamiento de los autócratas, la victoria sobre el fascismo.

La prueba vital y latente de que las amplias masas trabajadoras han comprendido los beneficios que la unidad ha de reportarles, nos la dan los Grupos unificados Bunca y Bolsa, Dependientes de Bares, Industria del Calzado, Técnicos de la Industria, Vendedores en General, etc., etc., y los que a través de sus Comités de Enlace con los G. S. S., Industria del Vestido, Teléfonos, Telégrafos, Seguros, Metalúrgicos, Pintores, Viajantes y Corredores, Auxiliares de Farmacia, Correos, Madera, etc., etc., siguen con paso firme laborando para que en el menor plazo posible estos Comités de Enlace se conviertan en uno solo, elegido democráticamente por el Grupo unificado.

Si, como anteriormente queda demostrado, la unidad marcha con pasos firmes a su total consecución, no es menos cierto que no hemos conseguido nada más que la mínima parte de lo que se hubiera podido obtener; que no podemos, bajo ningún pretexto, estar conformes con este balance de trabajo; que a esta marcha excesivamente lenta hay que imprimirle un dinamismo más acorde a los momentos actuales para que, sin excepción, todos y cada uno de los Grupos de O. S. R. puedan presentar a nuestra Conferencia el balance de trabajo que les corresponde. Para ello hay que plantearse, como tarea primordial, que la mayor parte de las actividades sean encaminadas a este fin, al objeto de que, cuando menos, no haya para la fecha fijada ni un solo Grupo que al informar de sus trabajos realizados pueda dejar de incluir el haber constituido su Comité de Enlace, base en la que ha de asentarse el futuro Grupo Unificado.

Emulación en el trabajo de la Conferencia de los Grupos de O. S. R., la que por su contenido y directrices ha de llenar una página en la historia sindical de la revolución democrática, para consolidarla y hacerla marchar triunfante hasta su fin.

¡Viva la Conferencia de los Grupos de O. S. R.!!

¡Viva la Conferencia de las amplias masas antifascistas!!

S. LORENTE

Hoy, más que nunca, son necesarios los Grupos Sindicales

En torno a la existencia de los Grupos Sindicales se ha creado una atmósfera un tanto confusa que conviene esclarecer en interés del gran papel que han jugado, juegan y jugarán los Grupos Sindicales dentro de los Sindicatos.

La magnífica labor desarrollada por los Grupos Sindicales para todo aquel que haya vivido la vida de los Sindicatos, es claro que no se la vamos a describir ahora. Han sido de una manera especialísima los Grupos Sindicales los que se puede decir cuentan en su gran haber con todo lo que en sí son, con su enorme responsabilidad, nuestros magníficos Sindicatos de la Unión General de Trabajadores.

El vivir hoy la vida de los Sindicatos, con su gran concepto de responsabilidad y el recordar un poco nada más con la irresponsabilidad que se desenvolvían y se desenvuelven aún muchos Sindicatos, es claro que debe hacernos pensar a todos por qué hay Sindicatos que funcionan magníficamente, y por qué también los hay (aunque menos) que funcionan poco más o menos que podían funcionar hace quince o veinte años.

Los Grupos Sindicales son en los Sindicatos las minorías selectas de éstos, las minorías que tienen la responsabilidad de dar a éstos la verdadera dirección y el impedir que ningún aventurero pueda encumbrarse en la dirección de los Sindicatos.

Para nadie que viva la vida de los Sindicatos es un secreto de la manera irresponsable que eran elevados, y aun hoy mismo ocurre, muchos individuos a los puestos de dirección. Bastaba con que éstos adoptaran en las asambleas una postura demagógica para que fueran elevados a los puestos directivos, resultando muchas veces no ser sino elementos arribistas que no comprendían ni mucho menos la necesidad de sacrificarse y que llevaron a los Sindicatos a situaciones delicadas.

Los Grupos Sindicales fueron creados para ordenar en todo lo posible la marcha de los Sindicatos. ¿Lo han logrado? En su mayoría diremos que sí; donde ha habido un buen Grupo Sindical podemos decir que hay un Sindicato modelo, le donde han salido infinidad de hombres que hoy desempeñan magníficas actividades.

¿Es justa esta opinión? Es claro que en el fondo estamos todos de acuerdo, o sea en que no debe haber dos Grupos diferentes, sino uno solo, insistiendo en la necesidad de la fusión de ambos Grupos, con lo que tendríamos conseguido: primero, evitar la lucha innecesaria de Grupo a Grupo, y segundo, el que los Sindicatos cuenten con su correspondiente Grupo Sindical, que hoy se hace más necesario que nunca.

P. YAGUE



El pueblo acude atendiendo la disposición del Gobierno de incorporación a filas de la quinta del 31



METALURGICOS

Nuestro Sindicato va a celebrar asamblea, por fin. Vamos a hacer balance del esfuerzo colectivo y de la dirección del Sindicato. Muchas enseñanzas hemos sacado de la lucha: El Sindicato no tiene ahora que luchar contra Empresas y patronos. Sus tareas han cambiado en esta etapa. Tiene que organizar el trabajo para que aumente en cantidad; comprobar que la calidad no hace inservibles estos materiales; conseguir que no falten materias primas en los talleres; organizar cooperativamente el abastecimiento de los metalúrgicos, y otros objetivos que no son precisamente los que antes animaban al Sindicato.

Para resolver todos estos problemas tenemos un aparato de dirección sindical: Comité del Sindicato, Comisiones de oficio, Comités de Fábrica y Comisiones sindicales.

En este engranaje de dirección hay rozamientos, no tiene flexibilidad y tenacidad suficiente para que los metalúrgicos sepan en todo momento lo que han de hacer, y cómo al mismo tiempo que sienten con alegría que su dirección en el Sindicato tiene su confianza, ellos tienen la de éste.

Pero ¿qué ocurre en el Comité, que todo el Sindicato tiene que decidir si un compañero pagó o no una cuota a tiempo? Las reuniones que habían de dedicarse a examinar el resultado de anteriores acuerdos y a preparar planes nuevos, se consumen en detalles baladíes, y de esta forma la dirección sindical va siempre detrás del Sindicato, y no delante, como es su deber ineludible.

¿Cómo podemos resolver estos inconvenientes? Para nosotros no es nueva la solución. Antes de la guerra, en asamblea del Grupo, ya se trató de ello. Hay que transformar el sistema de trabajo del Comité, que éste tenga pocas y buenas reuniones amplias, y que entre reunión y reunión, una Comisión con responsabilidad resuelva todos los conflictos, siguiendo la orientación que se dió en reunión anterior, y otra Comisión examine lo conseguido y prepare nuevo trabajo para la próxima reunión.

Yo no quiero examinar detalles que todos conocéis. Yo quiero presentar de una manera general los grandes inconvenientes y la manera de resolverlos. Tampoco culpo ni quiero que se culpe a las personas; es el sistema, es el método lo que hay que cambiar para conseguir la eficacia.

Todos los compañeros del Grupo deben discutir esto, y discutirlo con los camaradas socialistas del G. S. S., para convencerles de lo necesario de este cambio y llevar al ánimo de éstos la convicción de la necesidad de la unidad, que las relaciones de los dos Grupos no tienen la asiduidad que los intereses de los metalúrgicos y de la guerra exigen. No hay razón para que haya dos Grupos cuando los intereses son comunes.

Miguel GONZALEZ

Se canjean los aviaadores alemanes por otros leales

Si. Esto es humanizar la guerra, si se puede humanizar lo que desde el fondo a la superficie es todo inhumano.

Canjear. Feliz coartada de falsos héroes, por una parte. Dolorosa realidad por amor al hermano aprisionado, por otra parte.

Canjear. ¿Por quién hemos de canjear nosotros aquel cadáver descuartizado que, péndulo macabro de un paracaídas de ultratumba, llegó a nuestras líneas? Horroroso mensaje de la canalla fascista.

Canjear. ¿Por quién hemos de canjear los miles de cadáveres de niños y mujeres inocentes caídos en nuestras calles, culpables del único delito de haber nacido en hogares proletarios? Sentencia afrentosa de la inquisición fascista.

Canjear. ¿Por quién hemos de canjear nosotros nuestras mujeres violadas, torturadas y asesinadas por «amoros y cristianos»? Erotismo cruel del sadismo invasor.

Canjear? Si. Venga. Admitimos el canje. Vida por vida. Cabeza por cabeza. ¿A ver! España leal: voluntarios para dar la vida a cambio de la de Franco, Mussolini, Hitler. ¿A ver! Voluntarios.

Por miles saldrían los nuevos espartanos para morir felices por el bien futuro de la humanidad proletaria.

Vieja España de héroes. Renacen en tus entrañas los valores históricos del desprecio a la muerte; pero renacen hoy en aquel rincón olvidado de las familias pobres, que no tenían pan y tenían corazón, que son la nueva aristocracia de sangre roja, benéfica y verdadera en nuestro suelo, que ha de fecundar para dar espigas doradas, nacidas bajo el nuevo sol del proletariado mundial.

X.

NECESIDADES DE LAS ARTES GRAFICAS VIDA SINDICAL ACTIVA

Hoy queremos plantear una cuestión que para nosotros, los gráficos, tiene gran importancia.

A nadie se le oculta que con la guerra los problemas sindicales—al igual que los políticos—se han multiplicado en cantidad insospechada. Pues bien: partiendo de esta afirmación, nos permitimos asegurar que la casi totalidad de nuestros Sindicatos no comprenden cómo deben actuar.

Por una parte, nos encontramos con que la mayoría de las Juntas directivas trabajan con algunos compañeros menos de los que deben tener; ello es debido a que esos camaradas se encuentran cumpliendo funciones de guerra o, lo que es más sensible, que los hemos perdido para siempre.

Con estas ausencias es lógico que recaiga sobre los compañeros que permanecen al frente de los Sindicatos una abrumadora labor, trabajo muy por encima de su resistencia física.

Este, con ser un error que debía haberse ya subsanado sin esperar a que alcanzara los caracteres que en algunas de nuestras organizaciones ha llegado a tener, no es el más grave de los cometidos por las Juntas directivas.

Hay otro que, para nosotros, tiene mayor importancia, si cabe.

Con rarísimas excepciones, desde luego loables, los Sindicatos no han celebrado asambleas generales ni publicado boletines; no han tenido mayor contacto con sus afiliados que el estrictamente

necesario para que éstos se enterasen de acuerdos de inmediato cumplimiento.

A esta situación se ha llegado porque las Juntas directivas se han entregado por entero al Comité de Enlace.

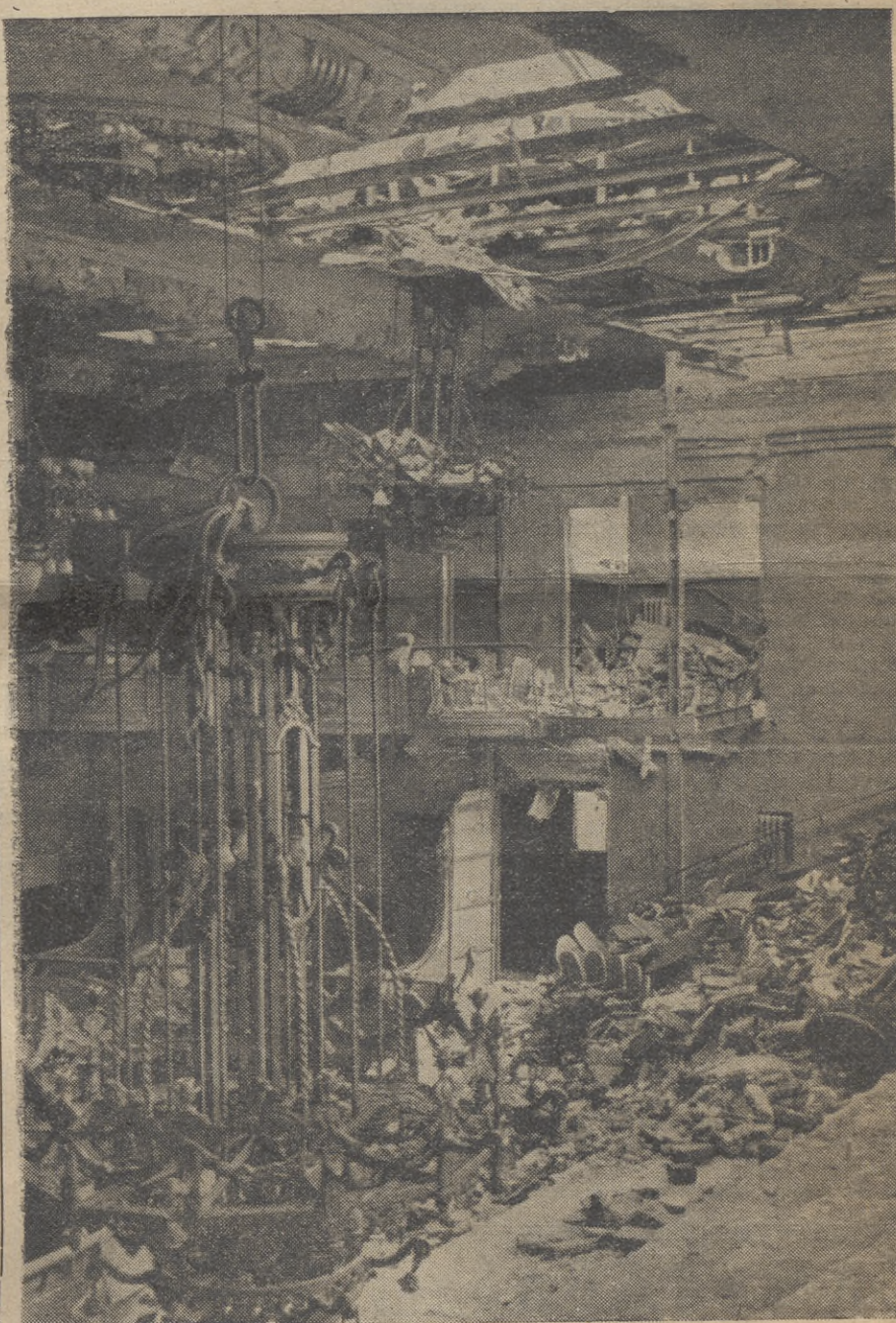
De todos es conocida la formidable labor de este Comité y la cada vez más robusta autoridad de que goza; sin embargo, hay que decir que es insuficiente el trabajo realizado por el mismo.

Con los Sindicatos los que a través del suyo propio han de plantear a los trabajadores sus problemas, ya que de otro modo, al no llegar a ellos con la claridad necesaria, no pueden ser cumplidos con el entusiasmo, con la abnegación que los momentos presentes requieren. Y es que, además, los dirigentes necesitan el consejo, las iniciativas de las masas si quieren resolver acertadamente y con arreglo a las necesidades de las mismas todas las cuestiones que estén relacionadas con sus intereses.

Añadiendo a esto que el directivo que se aleja, por las circunstancias que sean, del contacto de sus compañeros, se burocratiza y pierde las perspectivas para la solución justa de los problemas.

Una vez más remarcamos la necesidad de completar las Juntas directivas, de celebrar asambleas generales, de robustecer las organizaciones y el Comité de Enlace. En una palabra: vida sindical activa.

Antonio SANCHEZ
Secretario general de la O. S. R.
de Artes Gráficas.



Una estampa de los obuses fascistas

Fortalezcamos todos el Frente Popular con nuestro apoyo más decidido

Almería ha sido bombardeada cobardemente por varias unidades de guerra alemanas, y esa criminal agresión sobre la indefensa ciudad pone de manifiesto una vez más—ahora con brutal certeza—la conducta alecosa del fascismo, que burlándose cínicamente de leyes y Tratados pisotea con descaro el sagrado derecho moral que tienen los pueblos a disponer libremente de sus destinos.

Pero aunque nosotros hayamos de confiar solamente en nuestras propias fuerzas para defendernos, ante este ataque bárbaro de Hitler queremos preguntar a la Sociedad de Naciones, especialmente a los hombres que representan allí a los países democráticos: Mas no pensemos en la respuesta que pudieran darnos. Meditemos mejor en que frente a la innegable gravedad que supone el salvaje caso de Almería, todos los antifascistas—absolutamente todos—tenemos el imperativo deber de unirnos como un solo hombre para defender sin vacilaciones nuestra independencia en peligro, poniendo en la lucha el coraje y la tenacidad más arrolladores, a fin de demostrar con ello al mun-

do entero cómo se defiende un país cuando está decidido heroicamente a no dejarse esclavizar.

Que en todos los sectores del Frente Popular se manifieste este espíritu de unidad tan necesario para cumplir con nuestras responsabilidades, lo demuestran claramente los últimos acuerdos de adhesión incondicional al Gobierno votados por el Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores y la visita que al presidente del Consejo, camarada Negrín, le ha hecho una representación del Comité Nacional de la C. N. T. ofreciéndole el apoyo moral y material de la organización para cuanto signifique defender la dignidad de la República y la integridad de su territorio.

No pedimos más. Con esa unión penetrada de las masas en torno a nuestro Gobierno, y sabiéndonos dirigidos por él con la eficacia y la energía que nos viene demostrando, superaremos victoriosamente todas las circunstancias adversas que aún se nos puedan presentar.

A. S.



Nuestro Estado Mayor observa las posiciones enemigas

LA MUJER EN LA GUERRA

Muchos aspectos han resaltado en el tiempo que llevamos de lucha contra el fascismo; pero, entre todos ellos, el que más ha sorprendido ha sido el papel tan importante que juega la mujer en nuestra lucha, demostrando hasta qué punto puede llegar su entusiasmo y su capacidad política.

En los primeros momentos de la sublevación, cuando el pueblo en masa se lanzó a la calle por su propio impulso, pidiendo a gritos armas para combatir al enemigo, fueron muchas las mujeres que marcharon con nuestros bravos camaradas y tomaron parte en los asaltos a los cuarteles, y más tarde continuaron su lucha en la Sierra. Aún hoy podemos verlas (como nuestras inolvidables Lina Odena y Antonia Portero) desempeñando cargos de tanta responsabilidad como el de comisario político.

Más tarde se las ha visto entusiásticamente tomar parte en todas las actividades de la guerra: haciendo ropas para los frentes, ingresando en los hospitales como enfermeras, y especialmente trabajando en las industrias de guerra. En esta última actividad es donde las mujeres han demostrado más claramente su capacidad tanto física como técnica.

Es digno de ver cómo nuestras mujeres, que antes estaban consideradas como incapaces para desarrollar el trabajo del hombre, han demostrado plenamente no sólo su entusiasmo por la técnica en el trabajo, sino más estímulo que el saber que con ello servían a la causa de la libertad, sino también su resistencia física, comparable en muchos casos a la del hombre. Así hemos podido ver a nuestras heroicas mujeres ayudando a levantar trincheras, transportando ladrillos en las carretillas, manejando máquinas para las que antes se las consideraba incapaces. Ha habido fábricas que se han visto precisadas a encomendar ciertos trabajos «pesados» a las mujeres, porque daban más rendimiento que los hombres.

En esta guerra, las mujeres han demostrado que son acreedoras, porque valen, a que se las considere igual que a los hombres en sus derechos, ya que son capaces de igualarlos en sus deberes. Si todo esto lo han hecho nuestras mujeres sólo y exclusivamente por su amor a la causa, ¿por qué se les ha de considerar inferiores a los hombres,

CAMARADAS

Ha llegado el momento de no pensar más lo que hemos de hacer. Estamos atravesando unos momentos tan difíciles, que no podemos permanecer un día más sin defender la causa que todos tenemos el deber de defender. Todo el que sienta en su espíritu y en su carne clavada la ofensa de la invasión de nuestro suelo por las tropas mercenarias extranjeras, más nuestra que de nadie, por ser del pueblo, por ser joven, que es sufrir dos veces, no puede permanecer un momento más en la retaguardia sin hacer un trabajo útil para la guerra. Hay que cubrir las bajas de nuestros camaradas del Sindicato. Hay que reforzar la 31 Brigada y luchar hasta cortar las garras al opresor. Recordad que muchos camaradas perdieron su vida por la libertad de nuestra Patria, tales como M. García, T. Moreno, Monteserín y otros camaradas de las O. S. R. que cayeron bajo el plomo fascista. En las O. S. R. encontraréis siempre jóvenes dispuestos a entregar su vida en defensa de nuestra causa común. Camaradas socialistas, busquemos rápidamente entre todos el medio por el que, unificados los Grupos de O. S. R. y G. S. S., la victoria no se haga esperar, pues en estos momentos graves ha llegado el instante de olvidarse de que hay matices que nos dividen, para recordar que hay puntos fundamentales que nos identifican.

¡Viva la unidad!
¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Por el Comité de O. S. R. de domicilio,

J. ESTEBAN

Para las compañeras del Sindicato "Obreras del Hogar"

Con ocasión de la magna Asamblea que se celebró el domingo 30 de mayo en el presente año en la Casa del Pueblo, he recogido de ella aspectos en extremo interesantes y dolorosos a la vez.

He visto con alegría cómo una compañera pedía a la nueva Directiva que acababa de elegirse que hiciera gestiones para que los señores les dieran permiso dos horas al día para poder instruirse y capacitarse, alegría que fué fugaz, porque a esta compañera se la contesta que estén tranquilas, que serán atendidas, pero que eso se hará cuando termine la guerra.

Yo pregunto: ¿No cree la compañera que ha contestado de esta forma que ha llegado la hora de que la mujer se instruya y capacite, para que cuando esta guerra, que nos está dejando sin lo mejor de nuestra juventud, termine, esté ella en condiciones de incorporarse a la vida activa de la nueva España que estamos forjando? Porque, compañera, piensa un momento en qué condiciones se va a quedar nuestra Patria cuando esta guerra acabe, y entonces verás que la mujer tendrá que suplir la falta de todos nuestros compañeros que han dado su vida por hacer la nuestra mejor, que han dado su vida por la independencia de España, por libertar a todos los trabajadores de la tiranía fascista, y nosotros no seremos dignos de esos héroes si cuando llegue ese momento estamos en las mismas condiciones que antes del 18 de julio.

Por tanto, me dirijo a todas las compañeras obreras del hogar: no desmayéis en vuestros deseos de aprender; hoy más que nunca tenéis derecho a que se os atiendan en vuestra justa petición, y vuestras aspiraciones las veréis muy pronto hechas realidad. Ingresad en las Agrupaciones de Mujeres Antifascistas que hay en todas las barriadas, donde encontraréis toda clase de facilidades, donde tenemos instaladas clases de cultura general, corte y confección, mecanografía, taquigrafía, idiomas y dibujo y cuanto se relaciona con la enseñanza, donde también podréis escuchar charlas y conferencias que os capacitarán.

La presidenta de la Agrupación de Mujeres Antifascistas de Guindalera-Prosperidad, que ese día se encontraba entre vosotras,

Carmen TORRON

Madrid, 2 de junio de 1937.

Ahora más que nunca, ofensiva en todos los frentes.

C. S.

ESPIRITISMO

El velador de tres patas es de caoba. Se trajo exclusivamente de Bombay, donde lo utilizó el profesor Hayayá, gran maestro que fué de las ciencias ocultas. Lo adquirieron Mussolini, Hitler y Franco a cargo del fondo secreto de guerra—nada más natural tratándose de ciencias ocultas—y fué llevado a Cádiz, donde se celebró el acto que vamos a referir.

Queipo de Llano, caído en un taburete color guinda, vigila, espada en mano, a la puerta de una habitación, con orden expresa de no dejar pasar a nadie. La guardia es pesada, pero no lo es menos echando un traguillo de vez en cuando. ¡Ah!, pero nosotros, los chicos de la Prensa, no podemos dejar perder ocasión tan interesante, y aprovechando unos sonoros ronquidos generalescos, indicio seguro de que la marea baja precisamente porque el mareo sube, nos colamos sigilosamente en la habitación, para contarlos lo que en ella oímos, porque ver, lo que se dice ver, no vimos nada. Aquello estaba sumido en una oscuridad de tinieblas. A pesar de ello, al cabo de un rato pudimos distinguir, más bien que distinguir, tres formas, al parecer humanas, inclinadas sobre un velador, con la respiración jadeante. Siluetas fantomáticas que a mí particularmente me impresionaron desagradablemente.

—Creo que el espíritu está ahí—dijo uno.
—Interrogale tú—dijo otro.
—Yo no, por si es Héctor. Tuve unas palabras con él por aquello de Troya, y no me haría caso.

—¡Per Baco! Yo preguntaré. Espíritu, ¿estás ahí? ¿Quién eres? Deletra tú—agregó dirigiéndose a la sombra de su derecha.

Entonces la voz aoginante de una especie de renacuajo que había a su lado empezó: A B C, y el velador, al llegar a la letra N, se decidió. Levantóse sobre dos de sus patas y se dejó caer con un crujido.

—Continúa—dijo otro con voz gutural.

Esta vez el velador «pateó» a la letra A.

—Es él—dijo la voz de la sombra mayor.

Y así, seguidamente, fueron anotando las letras N A P O L.

—Napoleón. ¡Viva Napoleón!—exclamaron los tres a un tiempo.

Hemos conseguido que acudiera a nuestra llamada para ayudarnos.

—Gracias, Napoleón—murmuraron emocionadas las tres sombras.

—Presto—dijo la sombra mayor—. El tiempo apremia; dínos qué hemos de hacer para ganar la guerra.

Y la voz de ultratumba exhaló, en un soplo glacial, esta profecía:

—Nada. Al lado de lo que os espera, mi Dos de Mayo fué una bromita.

Seréis vergonzosamente aniquilados. Moriréis víctimas de vuestros crímenes. Ojo por ojo. Diente por diente. Abur, y no me molestéis más.

Sombras y velador rodaron estrepitosamente por el suelo entre sordas exclamaciones de desesperación.

Al salir de la estancia tuvimos que saltar por encima del cuerpo del guardián. Estaba muerto... o borracho.

Cádiz, 25 de mayo.

ZEP.

Hacia el Partido único de la clase obrera

El Partido único de la clase obrera, para todas las organizaciones sindicales y principalmente para los Sindicatos de la U. G. T., por su estructura democrática, tendría el inmediato resultado de encauzar la labor sindical por unos justos derroteros. No se trata de que la influencia de los dos Partidos, al unificarse, hiciera perder a las organizaciones sus características, sino—precisamente lo contrario—que al unificarse la orientación que les prestan, coincidente en muchos aspectos, los socialistas y comunistas a las masas de los Sindicatos, esta orientación conjunta situaría el trabajo sindical en su auténtico y peculiar terreno.

Se ha dicho por los que tienen interés en hacérselo creer a los demás, ya que son ellos los primeros en no creerlo, que la influencia de los Partidos Comunista y Socialista en la U. G. T. desvirtúa la labor que como Sindicatos les corresponde. Y la realidad nos demuestra todo lo contrario. Que la tendencia sindicalista, antigua y desechada teoría, es la que desvirtúa la labor y finalidades de las organizaciones sindicales, tratando de que asuma funciones que ni por su composición heterogénea, trabajo, características y finalidades puede llevar a cabo. Ni las teorías sindicalistas son tampoco el que los Sindicatos suplanten la dirección política de un país dentro de un marco político, es decir, cambiando las personas.

La creación del Partido Único del Proletariado unificaría la orientación política en los Sindicatos—sin perjuicio de que la unificación de los Grupos de orientación de las dos tendencias ayude también a unificar los Partidos—con las evidentes ventajas que para cualquiera de los que convivimos en las Organizaciones se desprenden. Hablar de estas ventajas sería volver sobre lo que ha sido reconocido por todos; sería volver sobre lo que supone y representa, sobre el inmenso beneficio que a la labor de las Organizaciones han hecho los Grupos de O. S. R. y G. S. S. En este aspecto sólo quiero insistir en que no debe hacerse depender una cosa de la otra, ya que hay una relación entre sí, y no de causa a efecto, entre la unidad política y la unidad de los Grupos de orientación.

Por esta razón, los militantes de ambos Grupos, en los puestos o sitios en que desarrollemos nuestra actividad, debemos hacer todos los esfuerzos imaginables para crear los Grupos de orientación unificados, y a través de esta labor impulsar todo lo posible la unidad de los dos grandes Partidos.

Toda revolución, la lucha de la clase obrera, exige que exista una dirección sólida y única, nacida de la propia clase obrera. Necesita que exista el Partido, vanguardia avanzada y consciente que dirija esta lucha. Y esta labor no la pueden llevar a cabo los Sindicatos, porque al tratar de adquirir la homogeneidad—condición indispensable—necesaria para ello, aparte de que dejarían de existir como tales Sindicatos para ser partidos o agrupaciones, se crearían tantas organizaciones como grupos de hombres coincidentes en las distintas maneras de estructurar el país hubiera. Los hombres de los Sindicatos están unidos por preocupaciones que no tienen oposición con la ideología de cada militante.

Y son los Partidos Comunista y Socialista, compuestos por lo más consciente de nuestra clase, los que al unirse crearían el Partido dirigente del proletariado, llenando las condiciones necesarias para, a través de la revolución democrática, llevar a los trabajadores a la sociedad sin clases, al bienestar y felicidad socialistas.

En el aspecto sindical significa una gran cohesión de esta labor dentro del genuino marco de sus actividades, del que hay quien está interesado en que salgan los Sindicatos para servir, por más que se forcejee para tratar de demostrar lo contrario, intereses políticos de un Partido que ha tratado toda su vida a negar que lo es, detrás del «camouflage» de su odio a la política.

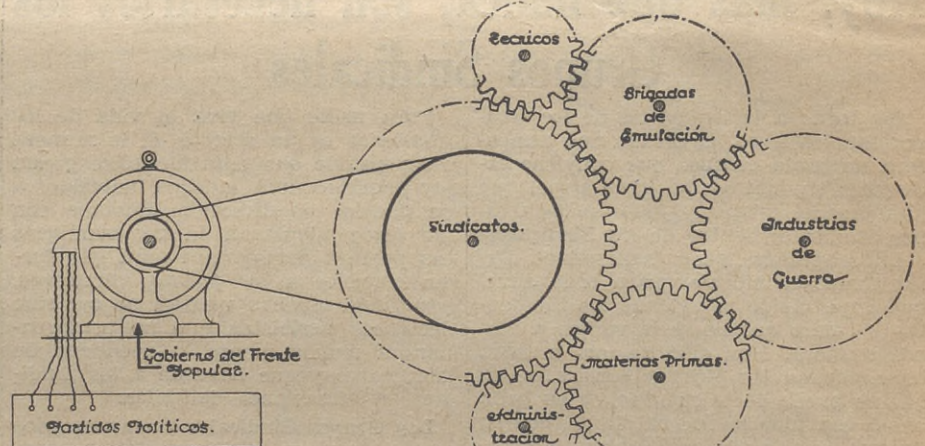
Laboremos, pues, en la creación de este gran Partido de la clase obrera y creemos muchos más Grupos unificados, pasos en su consecución.

Del Gobierno a las industrias de guerra

Si estimamos que nuestro Gobierno actual es la representación genuina del Frente Popular y que ha recibido de nosotros un encargo—el de ganar la guerra—, es indudable que le debemos todos nuestro más firme apoyo y que de la medida de este apoyo nuestro depen-

zas es el de las industrias de guerra, para el que se precisa crear urgentemente el Consejo Coordinador de dichas industrias y reforzar su eficacia con la nacionalización del transporte.

El motor del Gobierno impulsará su fuerza a los Sindicatos, y éstos vendrán



Consejo Coordinador

de que se adelante o se retarde la fecha de la victoria.

Discutir al Gobierno la legitimidad de la representación estimada es querer cerrar los ojos a la realidad e intentar cerrarlos a los que siguen teniendo una visión clara de la defensa de sus intereses antifascistas.

Cuando, meses antes de las elecciones que nos dieron el triunfo, se formó el Frente Popular y se redactó e hizo público un programa común de Gobierno, figuraban al pie de dicho documento las firmas hoy representadas. Si Frente Popular era entonces, ¿puede dejar de serlo hoy? No. Por el contrario, este Frente Popular ha sido reforzado por la masa proletaria antifascista, entonces apolítica, y sólo pueden ser hoy sus detractores aquellos que militaban en partidos de la reacción.

De éstos quedan aún muchos en la España leal, y cualquiera que sea el disfraz con que se cubran, son los únicos disconformes, porque «su» Frente de entonces era el opuesto al nuestro.

Dejemos, pues, que los partidos políticos del Frente Popular alimenten el motor de nuestro Gobierno legítimo y que éste distribuya su fuerza como mejor cuadre a nuestro vehemente deseo de conseguir rápidamente la victoria.

Un caso concreto del reparto de fuer-

obligados a darle a conocer la situación real de las industrias, sin ocultaciones, sin falsos balances, sin la literatura hueca con que los antiguos Consejos de Administración engañaban a los accionistas. Los Sindicatos deberán estudiar la capacidad de trabajo de las industrias y la posibilidad de ampliarla; tendrán la misión de elaborar un plan general de actividades asegurando su continuidad al mismo tiempo que la precisión de su cumplimiento; al plan de fabricación deberán unir una recta dirección de la explotación; tendrán que organizar y acoplar al personal según su capacitación, seleccionando los mejores cuadros técnicos y de mando; habrán de estimular la creación constante de nuevas brigadas de emulación y establecer estadísticas frecuentes y periódicos gráficos comparativos de la marcha de las industrias; tendrán que coordinar la perfecta ligazón entre los distintos servicios, y deberán cuidar muy especialmente de que todas las fases de producción estén perfectamente controladas.

Esta es, a nuestro parecer, la labor que incumbirá a los Sindicatos como colaboradores directos del Consejo Coordinador de las industrias de guerra y del Gobierno legítimo del Frente Popular.

F. L.

Unidad
órgano de la federación de grupos de O.S.R.
Teléfono 46859. - Dirección y Administración: Zurbano, 5 y 7